



**JORGE
FERNÁNDEZ
MENÉNDEZ**

Razones

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez www.mexicoconfidencial.com

De debates y cosas peores

El PRD podría estar, por primera vez desde 1991, con cifras de un dígito, y ser alcanzado nada más y nada menos que por el Partido Verde.

Se ha generado un debate sobre el debate que parece un poco absurdo, sobre todo tomando en cuenta los tiempos que todavía tienen los partidos para difundir sus posiciones, conjuntamente o con spots. Entre partidos de autoridad electoral, difundirán 23 millones de anuncios en radio y televisión, un aumento espectacular, si asumimos que en 2006 hubo "apenas" poco menos de 800 mil. Que, en este contexto, alguien diga que no puede divulgar su mensaje resulta, por lo menos, falso.

El tema en realidad es otro: en todos los estados y lo mismo a nivel federal, el debate se está dando entre dos partidos, el PRI y el PAN. El PRI lo quiere así porque sabe que está recuperando buena parte del voto que ha dilapidado el PRD, mientras que el PAN sabe que en la lógica de polarización debe trabajar sobre su adversario principal. A los dos les conviene un debate sólo de dos partes.

Se podrá argumentar que, en esa lógica, están dejando afuera al PRD y a los otros partidos. Es verdad, pero ha sido el PRD el que se ha puesto afuera. Además, ninguno de los partidos puede argumentar que en realidad quiere abrir el sistema político. No sólo se han fijado condiciones más altas para mantener el registro, sino que también resulta casi imposible obtenerlo para un nuevo partido, con las condiciones que

se han establecido. De candidaturas independientes o ciudadanas o incluso de una fracción del partido con registro, ni hablemos, resulta lisa y llanamente imposible en términos legales. Si los partidos han sido mezquinos para evitar la participación de otros y de la gente, ¿qué se podría esperar de los espacios que ellos mismos pueden o quieren ocupar?, ¿qué se puede esperar de quien ha construido un esquema de exclusión, fuera de que persista en esa lógica?

Pero, en otro plano, el PRD y López Obrador, sobre todo, tienen mucha responsabilidad acerca de lo ocurrido: la dilapidación de capital político es altísima y los ha dejado muy lejos de sus otros competidores. Cuatro puntos son importantes en este sentido: primero, que la elección, en términos reales, se está dando entre dos. Con excepciones muy localizadas, el perredismo no figura en muchos puntos del país y tampoco Convergencia, el PT, Nueva Alianza, el Verde o el Socialdemócrata. No es una cuestión de preferencias electorales: la burbuja que se generó con la elección de

2006 se ha perdido en el perredismo y se ha regresado a sus niveles históricos, y López Obrador está empeñado en llevarlo más abajo aún.

Y será muy duro, pero en términos de política real, el PRI y el PAN saben que la confrontación es entre ellos y no abrirán espacios porque los comicios están ya muy cerrados en los pronósticos.

Relacionado con esto hay un segundo punto importante: en los seis estados donde habrá elección para gobernador, el perredismo es marginal, apenas si alcanza, en la mayoría de los casos, 2%, los demás están peor, salvo cuando han logrado alguna coalición con el PRI o el PAN. No figuran ni el PRD ni los demás

partidos en Nuevo León, Sonora, Colima, San Luis Potosí, Querétaro y Campeche. En ninguno de esos estados tienen presencia. Y en todos ellos se espera un resultado de apenas unos puntos de diferencia. ¿Y usted cree que el panismo o el PRI están dispuestos a reglar un solo voto a otras fuerzas políticas?

Un tercer punto se relaciona directamente con ello: en el único lugar donde habrá elecciones locales



Fecha 02.06.2009	Sección Primera-Nacional	Página 6
----------------------------	------------------------------------	--------------------

y el perredismo va a obtener muchos votos es en el DF y, en la capital, el PRD no quiere debate salvo en los puntos donde sabe que las posiciones están muy disputadas, como la Miguel Hidalgo que, además, es uno de los pocos bastiones capitalinos del PAN. Pero, en el resto de la ciudad, no quieren debate y en la mayor parte de la capital el mismo simplemente no se da. Aquí, la responsabilidad es compartida, pero sobre todo del PAN y el PRI, que no han sabido o no han querido construir una verdadera opción en el Distrito Federal. Siguiendo la misma lógica y salvo un par de delegaciones, ¿por qué querría el PRD debatir con partidos que, con unas honrosas excepciones, no parecen estar ofreciendo nada nuevo?

El cuarto punto es responsabilidad completa del PRD. El mejor ejemplo lo ha dado **López Obrador** ese mismo fin de semana cuando, en Zongolica, Veracruz, prohibió a los candidatos del PRD subir a su templete y dirigirse a la gente porque, fuera de la Ciudad de Méxi-

co y de Tabasco, no apoyará a los candidatos de ese partido sino a los de Convergencia y el PT. Es durísimo, en términos electorales, para el PRD, pues beneficia a sus adversarios, sobre todo al PT, que no tendría posibilidad alguna de conservar el registro sin ese apoyo y demuestra que el partido (o lo que fue ese partido) ya está oficialmente dividido. ¿A dónde llegará el perredismo con esa escisión? Hoy se habla de que el PRD podría estar, por primera vez desde la elección de 1991, con cifras de un dígito, que podría alcanzarlo nada más y nada menos que el Partido Verde y que, mientras tanto, Convergencia, con el apoyo de **López Obrador**, podría estar entre cuatro y cinco por ciento. Si fuera así, siguiendo la célebre frase de **Diego Fernández de Cevallos**, el perredismo se habría convertido en un partido más de la *chiquillada*, lo cual resulta altamente preocupante, sobre todo porque tenía todo para convertirse prácticamente en un cogobierno en 2006. Sin embargo, **López** decidió enviar al diablo a las instituciones y su partido decidió seguirlo, como con-

tinúa ahora sin tomar medidas disciplinarias contra quien publicita a otras fuerzas políticas que son sus adversarios.

Nadie puede alegar que es desplazado cuando hace todo por no aparecer o cuando, siendo en algunos lugares fuerza hegemónica, no otorga lo que pide en otros ámbitos. Habrá debate en estos comicios, pero será entre dos, porque así lo está indicando la realidad política nacional.

En todos los estados y lo mismo a nivel federal, la discusión se está dando entre dos partidos, el PRI y el PAN.